

PIERRE JEAN JOUVE

*Selección, traducción y nota de*  
RAÚL DORRA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2013

## ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA, <i>RAÚL DORRA</i>	4
ENSUEÑO	7
<i>DE HIJOS MISTERIOSOS</i>	
[TÚ QUE BIEN CONOCES...]	12
MOZART	12
MAGIA	13
[NOBLE ALTIVA MELANCOLÍA...]	14
[EL HOMBRE ROGABA...]	14
LA PRISIÓN	14
INFIERNOS	15
RETORNO DE CIELO	15
AMARILLO	16
LA VIRGINIDAD QUE VUELVE	16
[MI SEÑOR]	16
LA ENERGÍA	17
CANTO DE RECONOCIMIENTO	17
CANTO DE RECONOCIMIENTO (VARIANTE)	18
CYNTIA	18
[LA TIERRA CON SU OJO GRIS...]	19
[¿QUIÉN TE HA PERMITIDO...?]	19
[DEJA ESE CUERPO SOLITARIO]	20

## DE *LOS DESIERTOS*

DESIERTOS, DESIERTOS...	21
HENCHIDA DE ASOMBRO...	21
HACIA TI VUELAN...	21
ESAS DAMAS SEDOSAS...	21
LA GUERRA EL VINO...	22
ES VERDAD YO NO HE JAMÁS...	22
ATRAVIESA DE UN GRITO MI CEREBRO...	22
QUEMA ESOS CORAZONES...	22
MI NATURALEZA ES EL FUEGO...	22
ALABADA SEAS PRIMAVERA...	23
SOY EL FUEGO...	23
CARA IMAGEN ARDIDA...	23
EL COLOR DEL MUNDO...	23
LA CARRETILLA...	24
MUSLOS, CABELLOS...	24
NO YO MISMO...	24
ALABADO SEAS...	25
A NADA HE RENUNCIADO	25
OH MADRE PATÉTICA...	25
VER UN UNIVERSO...	25

## NOTA INTRODUCTORIA

Gran testigo de nuestro siglo, el escritor francés Pierre Jean Jouve —nacido en Arras en 1887 y muerto en París en 1976— ha construido a lo largo de una vida intensa y silenciosa una de las obras poéticas más singulares de la literatura contemporánea. Sus biografos —y el testimonio del propio poeta— reiteran que a la edad de 16 años, cuando se hallaba gravemente enfermo, su existencia fue iluminada por el descubrimiento de Mallarmé y desde entonces su amor por la música —único recurso de su sombría adolescencia— fue convertido en radiante y definitivo amor por la poesía. Pierre Jean Jouve será así con el tiempo el poeta de la apasionada intimidad pero, antes de serlo, soñará más bien con una poesía de “participación humana” inspirada en los principios del unanimismo. Esa poesía era la continuación de una actitud militante: durante la Primera Guerra Mundial, el poeta se había alistado como enfermero voluntario en un hospital militar donde contrajo graves enfermedades infecciosas; luego, durante la Segunda, apoyaría la fe combatiente y los ideales europeos que entonces estaban representados por la figura de De Gaulle, lo cual lo llevaría a componer una serie de poemas que se cuentan entre los mejores que produjo la Resistencia francesa. Sin embargo no sería esa forma de inspiración la llamada a satisfacerlo sino otra, más recóndita, aquella inspiración nacida de la soledad y de una meditación que siguió la huella de los grandes místicos: Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Ruysbroeck el Admirable. En 1928, Pierre Jean Jouve decidió rechazar toda su producción publicada antes de 1924 por considerarla inauténtica, es decir porque se trataba de una obra no nacida de un religioso recogimiento. Así, el poeta sólo autorizó como suyos los poemas recogidos sucesivamente en *Mystérieuses nocés* (1925), *Nouvelles nocés* (1926), *Le Paradis perdu* (1929), *Les Nocés* (1931), *Sueur de sang* (1935), *Matière céleste* (1937), *Kyrie* (1938), *La Vierge de Paris* (1944), *Hymne* (1947), *Génie* (1948),

*Diadème* (1949), *Ode* (1950), *Moières* (1962), *Ténèbres* (1965) y otros incorporados, de 1964 a 1967, a sus *Obras completas*. A esta serie poética es necesario agregarle sus ensayos y sobre todo la producción novelística: *Paulina 1880* (1925), *Monde désert* (1927), *Hécate* (1928), y *Vagadu* (1931). Entrecruzada a lo largo de diez años con la tarea poética, esta producción novelística es una minuciosa exploración de la intimidad femenina en la que el amor, el sacrificio, la lucha del espíritu en las fronteras de la vida y de la muerte destacan como temas centrales de relatos fascinados por el destino de mujeres extrañas, sobrecogedoramente reales.

A semejanza de su contemporáneo Saint-John Perse —con quien la crítica lo ha comparado a menudo—, la poesía de Pierre Jean Jouve está animada de un soplo profético y de esa visión totalizante de lo real que hace de la palabra un permanente “canto de reconocimiento al vasto mundo”. A diferencia de la de Saint-John Perse, sin embargo, esta poesía, más que “a sus soles y aguas, sus volcanes y abismos” se dirige “al íntimo corazón en abismos aún más numerosos”. El deseo, la culpa, la angustiada esperanza, la muerte, la distancia del prójimo, las zozobras del cuerpo y las miserias de la inteligencia son algunos de estos abismos de irresistible llamado. El “vasto mundo” de Pierre Jean Jouve está traspasado de un temblor y de un temor en el que se reconoce sin equívocos la moral del cristianismo evangélico. Marcado por una profunda sensibilidad religiosa, templado en la lectura de los místicos, este poeta ve su trabajo como una ascesis dolorosa y una ascensión redentora. “Yo no hubiera escrito jamás una línea —anotó en su Diario— si no creyera en el rol santificador del arte.”

Como varios de sus compañeros de ruta, Jouve vio en las turbadoras revelaciones del psicoanálisis la confirmación de que la verdadera dimensión del hombre permanecía aún oculta. El hombre era esa realidad todavía por venir y la poesía debía trabajar a favor de un revolucionario advenimiento. Escrita en los ardientes años en que las confrontaciones bélicas

desgarraban a Europa pero en los que la meditación humanista, los progresos de la ciencia y las agitaciones sociales hacían prever una nueva era para la vida de los hombres, la poesía de Jouve se afirma en la idea de que al arte le corresponde hacer la luz sobre las realidades inconscientes y, por eso mismo, ser el animador de la más profunda transformación humana. Así, pues, el arte debía buscar su legitimidad y su sustento en los abismos pulsionales, en el reconocimiento de que la miseria del hombre está sin embargo traspasado de un impulso redentor; el trabajo del poeta debía ser este impulso. Para una poesía en la que el estilo es el destino, el poeta buscó una escritura libre que en su destrabada fluencia pudiera reproducir los ritmos del inconsciente pero que no fuera la “escritura automática” que habían ensayado los surrealistas, escritura sospechosa de haber entrampado a los poetas en una vana mitología. Entre lo liviano y lo abrupto, la palabra de Jouve fluye según un ritmo de discontinuidades organizando un fraseo en el que los nexos a la vez obstruyen y facilitan el desenvolvimiento de periodos de desigual extensión para crear asociaciones (sintácticas y semánticas) cuya razón profunda ha de buscarse en la profundidad del inconsciente.

El fraseo de la poesía de Pierre Jean Jouve, tan característico y tan revelador, es lo que hemos tratado de reproducir en la versión de los poemas que ahora presentamos. Entre ellos sobresale “Ensueño” (“Songe”), poema que abre la serie de *Las bodas* (*Les Noces*), escrita entre 1925 y 1931. De acuerdo con el prólogo que redactó Jean Starobinski para la edición de 1966 hecha por Gallimard (edición que hemos utilizado), “*Las bodas* establece la obertura de la obra de Pierre Jean Jouve: es el poema de entrada en poesía, del nacimiento del poeta a su vocación ya en adelante asegurada”.

RAÚL DORRA

## ENSUEÑO

*El espíritu del poeta ha recaído por azar  
sobre un viejo texto del Eclesiastés:  
Allí lodo es vanidad y carrera en pos del viento.*

Un instante recuerda ese sol de juventud  
Aquél que en tus diez años esplendía  
Asombro tú te acuerdas del sol de juventud  
Si fijas bien los ojos  
Si los entrecierras  
Todavía podrías percibirlo  
Era rosado  
Se enseñoreaba de la mitad del cielo  
Entonces tú podías mirarlo cara a cara  
Asombro pero qué era tan natural  
Tenía ese color  
Tenía esa danza ese deseo  
Tenía ese calor  
Una facilidad extraordinaria  
Te amaba  
Todo aquello que a veces en medio de tu edad y andando  
sobre el tren en la mañana a lo largo de los bosques  
Creíste imaginar  
Dentro de ti  
Es en el corazón donde persisten los antiguos soles  
Puesto que allá él no ha cambiado mira ese sol allá  
Pues sí él está allá  
Yo he vivido he reinado  
Yo he brillado por un sol así de grande  
Ay él está muerto  
Ay él ha jamás  
Estado  
Oh este sol te dices  
Y sin embargo tu juventud fue desdichada  
No es necesario tener el reino de Jerusalén  
Cada vida se interroga  
Cada vida se cuestiona  
Y cada vida espera  
Cada hombre hace de nuevo el viaje todo es limitado  
cómo ver más

Pero nosotros hemos inventado las máquinas  
Ellas llegaron quebrantando todo perforando el viejo  
suelo poblando este viejo aire  
Ondas rayos ejes brillantes  
He aquí que mi poder se hizo terrible  
Terrible también se ha hecho mi inquietud  
Soy inestable  
No me estoy quieto  
Busco me transformo  
No tengo ya mi verdadera edad me entretengo con todo  
Pero mi Dios la antigua guerra ha regresado ella poco cambió  
La sangre humana tiene apenas un modo de correr  
La muerte tiene apenas un paso el mismo paso  
con el que siempre viene hacia mí  
Su máscara ha acaso variado es ahora la cera  
El espacio es ahora más breve es que mi alma es más nueva  
Yo no digo mejor  
Yo no osaría

Nos mantenemos lejos de la maceración de la  
resignación pero  
El gran culpable sigue siendo nuestro placer  
Puesto que la desgracia tendrá necesidad de justificación  
la desgracia es el suelo donde nuestra ciudad se ha  
levantado  
Alegría pureza  
No te aproximes  
Es a propósito de nuestra alegría  
Que nuestra vanidad se muestra lamentable  
Tan apurados vamos  
Tan viejo es nuestro escrúpulo  
Sí es con nuestra alegría que temblamos  
Hijo degenerado  
Entretanto el espíritu suspenso sobre la pesadumbre  
universal  
Ha dicho vosotros tenéis vuestros sentidos haced  
que ellos os procuren vuestro goce  
Y esto es amargo  
Más amargo  
Y esto de algún modo en la amargura se acelera  
Para nosotros



Juez eterno  
De qué poderes goza la estupidez las estrellas  
para la estupidez alumbran  
La luz le va tan bien los grandes trenes la llevan por  
doquier  
Todas las ciudades son sus asambleas sus placeres  
Y el domingo uno ve sus alegrías de familia  
Después de la guerra qué glorificación  
Del desorden de la liviandad  
Todo el mundo está bien vive mejor  
Qué grandeza acordada al boxeador  
El poeta  
Habita aún el quinto piso sufre de viejas hambres  
Contempla su muerte futura quisiera ser eterno  
No creáis sin embargo que ama la muerte como antaño  
El poeta interroga  
Va a tías  
Suspira delira  
Y la vida piensa sería verdaderamente maravillosa si

El asunto más grande es el morir y de eso no sabemos  
una sola palabra  
Aquellos que han pasado no vuelven ya a pasar  
Pero yo lo confieso vivo sin inquietud  
Ya no creo en aquéllos  
Sin comprender los anulo aquéllos están muertos  
Oh silencio  
Complicidad  
Acaso la muerte no sea un asunto en absoluto  
acaso la muerte nada signifique  
O por el contrario  
Todo tal vez existe para esta sola muerte  
para este gran portal este dichoso puerto  
Donde entrará el navío  
Pero no puesto que en la dicha yo no creo yo no creo en la  
muerte  
En el fondo de mí os lo confieso sé que soy inmortal  
estoy seguro  
Vanidad esencial

Joven yo amaba el tiempo  
Joven no soportaba yo ser el más joven  
Amaba la gramínea cuando de granos se cargaban los  
árboles cuando ellos se extendían como música  
Joven amaba a los viejos  
Ahora me inclino con mi sombra sobre la otra ladera  
aquella que desciende  
Yo ya no sé tantos tiempos he probado  
Quizá con la vejez vendrá la calma

Cuánto el hombre desprecia esta boca que adora  
Pero él encontró el éxtasis él sin cesar persigue su éxtasis  
Vitalidad  
El sin cesar pide el olor pide el sabor pide el color  
de cuerpos femeninos  
Su elasticidad  
Su mentira  
Lo que en su nacarada carne castamente se ríe de la muerte  
Y luego  
Vendrá esa tristeza  
Que él reconoce

Cuánto hemos buscado —milagros nosotros somos milagros  
Nada  
Este mundo era recto infinito helo curvo provocando  
el deslizamiento del uno sobre el otro  
La visión del hombre es cada vez más grande  
mas a su espalda hay menos cosas cada vez  
El pensamiento es flaco débil inútil una estela brumosa  
como la Vía Láctea  
Mientras el mundo es material es extenso es espantoso  
es verdadero como el muro del infierno  
El pensamiento sonrío porque acaso va a morir

Estas estrellas contrarias  
Ésta que alumbra el fuego y aquella iluminada por el  
fuego  
El que da y la que solicita la acción y el misterio  
Éste que impulsa y aquella que incuba están presentes  
siempre a toda hora  
El Enviado y la Cazada circulan en el ovoide espacio azul

Pronto enlazados  
Ellos forman una larga canción con agudos y graves  
Caídas siempre siempre primaveras  
Ellos vuelven a partir como llegaron  
Siempre la curva que toma forma de ola los agudos  
y graves  
He aquí todo  
Y el borde del mar el crecimiento del follaje  
la terrestre fanfarria de los montes  
No tengáis miedo de vuestra tristeza ella es la mía  
Es la nuestra es la suya  
Oh grandeza  
No tengáis miedo la paz hela aquí la vida la vida es  
admirable  
La vida es vana  
La vida es admirable la vida es admirable vana

(1924)

DE *HIJOS MISTERIOSOS*

[TÚ QUE BIEN CONOCES...]

Tú que bien conoces el acto de llorar  
Comprometido en las confusiones del mental dolor  
“En medio del camino de tu vida te has encontrado entre  
    la selva oscura”  
Hijo mío no obstante feliz  
Yo te traigo la paz  
La paz que tu alma inexplorada contiene profundidad del mar  
Las calmas  
No turbadas por obsesión de muerte ni siquiera  
    rosadas  
Y las alegrías que se van hacia el fin de ti mismo  
Allá donde es cantada tu alabanza  
Y se elevan en paisajes de vida y de calor  
Conmigo tu Dios el que habla en lo interior  
    de cada ser  
Soy tu Palabra Santa tu Dicha.

MOZART

A Ti cuando yo escuchaba tu arco iris de verano:  
La dicha comienza ahí a mitad de la altura de los aires  
Ahí las espadas de la pesadumbre  
De mil efusiones se recubren de nubes y de pájaros.

Por dar placer al día  
La hoz dejó una anémona en el prado,  
Nostalgia liberada ternura tan amarga  
Conoce usted Salzburgo a las seis en verano  
Temblor placer una nube se bebe el sol poniente.

Temblor —en Salzburgo en verano  
Oh divina alegría tú morirás cautiva oh inventada juventud

Pero un solo día rodea aún estas colinas verdaderas  
Ha llovido, fin de tormenta. Oh divina alegría  
Apacigua a esa gente que por todo el mundo cierra los  
ojos en las salas de concierto.

## MAGIA

Tú eres mi dolor mi miedo mi amor  
Oh imaginación  
Eres tú mi verdugo oh libro en el que yo traduje  
Montaña río pájaro  
Mi miseria eres tú oh confesión.  
Así hablaba el poeta decaído  
Desgarrando su libro en el medio de ciudades humanas  
Pero su otra voz colmada de un murmullo de sauces  
Respondióle  
Oh desgraciado libro oh poema fallido  
Error error siempre será de aquel que aún no logró  
hacerlo.

Oh tú mi último bastión mi fortaleza  
Contra el ejército de infieles  
Afuera sólo hay ruinas y adentro tú mi lugar mi sagrado  
recinto.  
¿Habría el Demonio errado de verdad en todo lo que quiso?

Y qué es aquello que el Demonio quiere—  
Un libro  
Respondía su voz a la que un antiguo ciprés solar  
iluminaba,  
El tuyo el mío o el otro,  
Los que fueron escritos por dictado.  
Y los pájaros cantaron muchas veces en el cielo.

Y he aquí que el poeta otra vez esclarecido  
Recogió los fragmentos del libro, se hizo ciego de  
nuevo e invisible  
Se quedó sin familia, escribió la palabra la primera  
palabra del libro.

[NOBLE ALTIMA MELANCOLÍA...]

Noble altiva melancolía, altura sonrisa y libertad  
Te he al fin encontrado en la ribera de mi corazón  
Una tarde en que la mar invade  
Regiones montañosas  
Una tarde en la que se es más joven que su propia juventud  
Una tarde en la que se ha sufrido mucho pero en la que  
ya nada  
Ya nada es vano, ya nada es destinado a la ceniza.

[EL HOMBRE ROGABA...]

El hombre rogaba y giraba la tierra  
Pero él no hablaba al viento, pero él no hablaba al muro  
O a la nieve del invierno último—  
No te vayas: así rogaba el hombre  
Y no estaba seguro de que nada hubiera atrás  
Para escuchar—  
Un Ángel no obstante replegó sus alas  
Porque la hora aún no era venida

LA PRISIÓN

Un hombre estaba preso  
Entre malignos muros sofocado  
Borrarlos hubiese querido olvidarlos  
Los muros llevaban hasta él todo el hastío de las cosas  
Los variados monstruos de su pasado  
Domesticarlos hubiese querido los monstruos  
gesticulaban como bestias

Y se acercaban  
Y le hablaban  
Pronto él no tendría sino el espacio de su cuerpo  
Un sudario de piedra  
Pronto ellos harían estallar su cuerpo y después el  
corazón de su cuerpo.

Un Ángel sobrevino, apartó las murallas  
El sol se vio de nuevo el mundo ilimitado.

#### INFIERNOS

Es el silo sangrante, la joven Aurora  
Búscanse el uno el otro y todos para gozar búscanse  
y para identificarse  
Los Hijos reunidos matan al Padre y he ahí la Fraternidad  
Venus surge del mar  
Chorreante dura y ataviada de sólo sus cabellos  
La fornicación obsede al cielo azul  
Y Cristo ha nacido del corazón  
De esos negros corazones forma un cortejo de Esposo  
El Cristo es muerto nosotros luchamos para siempre.

#### RETORNO DE CIELO

Yo aseguro que ellos desaparecerán: se verá la flor del loto  
Brotar del corazón de cada uno de ellos o el clavel  
o la rosa de Francia,  
Los escurrimientos la enorme paz de las estrellas  
Pasarán, después será de día  
Semejante a una virgen armada así será la luz  
¡El retorno!  
Y esta vez hemos aquí nacido  
Para ser alegres como Titania.

## AMARILLO

Las colinas tienen dulzuras espantosas  
Allí mide el transeúnte sus antiguos pecados  
¿Quién puede apreciar su vegetación  
Y resistir su lascivo movimiento de caderas?  
Una incertidumbre desciende con la noche  
En el corazón de las propiedades los eucaliptos cantan,  
El sol es siempre el mismo en el poniente  
Y extenuado el transeúnte ha de mirar  
Él ha nacido para mirar siempre el poniente.

## LA VIRGINIDAD QUE VUELVE

Su seno había crecido en los últimos tiempos  
Su cuerpo era nuevo a mis ojos, su alma partió como  
una loca hacia las nubes  
Las pesadeces de su torso no han sido consagradas  
Para el amor de hombre y de mujer  
¿Sus deseos no vienen de su infancia  
Vía Láctea no está acostada ella en la noche sin viento?  
He reconocido que estaba segura, su desnudez intacta  
Y que su alma era semejante a sus manos y que el agua  
sobre ella corría para lavarla,  
Y que los olores subían y que la luz callaba.  
Una voz me aseguró que era del todo virgen  
De su dulzura en fin ella estaba encantada.

[MI SEÑOR]

Mi señor  
Si prefieres no escuchar ya esta voz que ha cruzado el



desierto  
Si prefieres sonreír sin tener ya piedad  
De estos ramajes invernales que agitan agrios vientos,  
De este pecador,  
Entonces acaso por amor abandonaría  
El atado de lágrimas y el crujido de dientes,  
¡Ése será el rayo de luz!

#### LA ENERGÍA

Es necesario sufrir  
Para ti Graciosa Persona de mi Dios  
Tú has sudado sangre en el jardín de los olivares nocturnos;  
Es necesario hacerse liviano por el sufrimiento en ti  
Renunciar al mundo  
Como tú renunciaste  
Por un acto de sufrimiento liberado ofrecerlo  
Y entonces  
Como el viejo poeta lo declara  
La Energía es la única vida  
La Energía es la delicia eterna.

#### CANTO DE RECONOCIMIENTO

Canto de reconocimiento al vasto Mundo  
A sus soles y sus aguas, sus asperezas, sus abismos  
Y al íntimo corazón en abismos aun más numeroso  
Y en agonías, éxtasis  
¡Convulsiones terribles, fuerza eterna!  
“¡Oh dolor! ¡Oh dolor! El Tiempo devora la vida”  
El canto de reconocimiento es también el canto  
de experiencia  
Para todo lo que bajo el cielo debe probar la pasión  
el movimiento  
Lo que debe continuarse engendrarse por la fuerza contraria

Y ningún día podría destruirse, las nieves de antaño  
no han de fundirse ya  
Ningún alma tan pobre que nada haya escuchado  
De aquello que la vida quiso decir ninguna sombra  
Que no sea explicada por un sol.

Así el poeta sin audiencia hace resonar  
El primer canto de alondra  
Puesto que Dios no quiso que a la mañana le faltase amor.

#### CANTO DE RECONOCIMIENTO (VARIANTE)

Canto de reconocimiento al vasto Mundo  
A sus soles y aguas, sus volcanes y abismos  
Y al corazón cuyos abismos son aun más ardientes  
¡Y sus furores pitios sus fuertes convulsiones!  
“¡Oh dolor! ¡Oh dolor! El Tiempo devora la vida.”  
Sí el canto de reconocimiento es edad, canto de experiencia  
Para todo lo que pacientemente debe probar el rayo del cielo  
Continuarse engendrarse por la fuerza contraria  
Ningún día pasado está perdido pues las nieves de  
antaño no se funden  
Nadie es tan sordo que no haya comprendido lo que la  
vida quiso decir,  
Y la sombra que siempre tiene detrás el día.

#### CYNTIA

Resplandeciente sobre las domésticas mandíbulas  
Ella es el ojo en llamas por el que cuando traiciona  
a la ciudad se aleja el día  
Abandonando los negros árboles a los dioses infernales;  
Aire frío ella viene a inundar el jardín  
Y el olor de los tilos se abalanza  
Y el canto de la hierba masacrada y el soplo de la

oscuridad:  
Cynthia merodea en medio de las grandes copas vacías  
Y agota las estrellas  
Cuando de eternidades venidas de súbito aparecen  
Diez mil legiones de ángeles  
Blancos todos sin mácula  
Inclinados inmóviles, todos con el ala idéntica mirada  
de perfil  
Nubes nubarrones enviados a Cytia la gran Virgen  
¿Qué quieren ellos qué quieren aquí abajo eternizar?

[LA TIERRA CON SU OJO GRIS...]

La tierra con su ojo gris mira pasar el cielo  
El extraño mensajero que caminando sobre las horas  
atrae los vivientes ojos  
Y los devuelve al interior del alma  
Aquel que también pone sobre el palpitante pecho  
Del mundo la red de los estallidos y los soplos  
Hace resonar la magia  
Y con el día se retira, y finalmente  
En la majestad del tiempo que se ha tornado negro  
Hacia inspiradas profundidades profundamente aléjase  
Hacia el alto el muy alto el sublime diminuto punto solitario  
Y abre allí sin ruido el abismo de la dulzura  
Con la estrella apasionada que calla siempre y mira  
Hacia un más lejano  
Un más desconocido  
Donde podría aparecer el Señor de los Cielos.

[¿QUIÉN TE HA PERMITIDO...]

¿Quién te ha permitido que dudes del Señor?  
Él ha venido  
No él no ha venido es verdad él va a venir

Mi Extraña Mirada del Señor  
Mi Hijo Esposo mío del Señor  
Sobre los grandes los violentos desiertos que para él  
    intento:  
Un día aún y mis enemigos se entregan a la fuga.

[DEJA ESE CUERPO SOLITARIO]

Deja ese cuerpo solitario  
Espíritu de creación regocijada  
Yo soy pesado como el paso del anciano frecuentador  
    de tumbas  
Pero mi frente sonrío y saluda  
¡Espíritu sin corazón, encantador espíritu!  
Deja la tierra en el deseo que quiere desatar tu cintura  
¡Impureza! Ve hacia las estaciones claras  
Ya tiembles caro Espíritu  
Terrible miedo tienes  
¿Es un Esposo acaso lo que buscas?



LA GUERRA EL VINO el tabaco las mujeres  
Los hombres el placer el dinero la guerra  
Las mujeres las perlas el placer los hombres  
Los negocios el oro el vino  
el discordante sol.

\*

Es VERDAD YO NO HE JAMÁS jamás jamás rezado  
Alega la mujer de grande y dulce talle,  
Pero dale mi seno mi juventud mi vientre  
Y estará satisfecho.

\*

ATRAVIESA DE UN GRITO MI CEREBRO, golondrina  
de los cuatro dolores  
Es hoy la más antigua primavera  
En el firmamento gris la cruz gris del convento  
Y la tempestad transforma la verdura.

\*

QUEMA ESOS CORAZONES de pedernal  
Esas almas de aceradas vigas, esos billetes de banco  
Esos personajes no tienen verdad, quema sus muñecas  
Yo estoy tan bajo mira tú que el cielo sufre ultraje

\*

Mi NATURALEZA ES EL FUEGO  
es cierto es bien cierto  
La cosa se consumó

Tus ojos retornaron al interior  
Una segunda vista hacia el cielo los habita.

\*

ALABADA SEAS PRIMAVERA ya pesada y perfecta  
Terrible verano te imagino de regreso  
Veo el arroyo blanco bañando las ciudades  
Sobre las avenidas está la cruz divina  
Y alabada seas ya desfigurada primavera.

\*

SOY EL FUEGO

¿Eres el fuego?

El Ardor

Sí mi naturaleza es fuego y yo te reconozco.  
Al alba tú me levantas de mis sueños quebrados  
¡Destruye, destruye!

Y yo, yo soy las chispas.

\*

CARA IMAGEN ARDIDA

Adiós adiós no me verás ya nunca.

\*

EL COLOR DEL MUNDO es cosa de milagro  
Se despierta desierto  
Una rama frondosa ondula en el vapor  
Un día se ven montañas aromáticas  
Otro día es la extensión con los navíos.

\*

#### LA CARRETILLA

Estacionada bajo el gran olmo de vida de sol y de nube  
Es el más bello canto posible  
En honor de Dios esencial

Durante una mañana en la que apenas se distinguen  
    las sombras  
Tan claro está, los árboles gigantes  
Suspendidos del pezón del cielo malva  
Y la carretilla  
                    con el ingenuo espíritu del bosque natural  
Iluminada abajo y por adentro.

\*

MUSLOS, CABELLOS, esta mujer se sumerge  
Más lenta que lo natural  
Ella está oculta como una rosa bajo el verdín marino

Ella hace para mí una sonrisa de éxtasis  
Ella me dirige besos falsos y anormales  
Ella flota entre mis animales los peces espejos  
Ella tiene piernas de aéreos movimientos.

Ella sorbe, ella besa, ella agota y remueve.  
Cuando me hallo quebrado por completo ella remonta el vuelo  
Torrente de burbujas azuladas  
Ella escupe mis recuerdos más preciosos.

\*

No YO MISMO no comprendo más mi poesía  
Ni Dios, yo ya no sé no comprendo ya no veo



Y me apoyo en Él y él es pálido y mágico  
Un día me mataré para ir más rápido a su encuentro.

\*

ALABADO SEAS  
Es esto la dulzura.  
Las flores han crecido, tienen siete colores  
Tres soles en el cielo las calientan noche y día  
En lo alto el mundo está azul hasta la oscuridad,  
He aquí los arcángeles  
abanicando las chimeneas y los techos.

\*

A NADA HE RENUNCIADO, esparciré mi sangre  
Jesús avanza sobre la inclinada losa de la eternidad  
Por cada gota de rocío va escribiendo su nombre  
Jesús quien es el sol de los poetas.

\*

OH MADRE PATÉTICA es necesario ocultar  
Venenosos secretos que pueden ser mortales  
Oh blanca madre debemos trascenderte  
Y la tierra lo anuncia y de nadie es oída.

\*

VER UN UNIVERSO en un grano de arena  
Y en una flor silvestre ver el Cielo  
Y en la palma de tu mano la Infinitud Sagrada  
Y la eternidad en una hora.

*Pierre Jean Jouve*, Material de Lectura,  
Serie Poesía Moderna, núm. 184,  
de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.  
Cuidado de la edición: Claudia Pacheco y Juan Carlos Rodríguez.